



Palabra Dominical XII Domingo del Tiempo Ordinario

Antífona de entrada

Cfr. Sal 27, 8-9

El Señor es la fuerza de su pueblo, defensa y salvación para su Ungido. Sálvanos, Señor, vela sobre nosotros y guíanos siempre.

Se dice Gloria.

Oración Colecta

Señor, concédenos vivir siempre en el amor y respeto a tu santo nombre, ya que jamás dejas de proteger a quienes estableces en el sólido fundamento de; tu amor. Por nuestro Señor Jesucristo ...

El Señor ha salvado la vida de su pobre de la mano de los malvados.

Del libro del profeta Jeremías: 20, 10-13



En aquel tiempo, dijo Jeremías: "Yo oía el cuchicheo de la gente que decía: 'Denunciemos a Jeremías, denunciemos al profeta del terror'. Todos los que eran mis amigos espiaban mis pasos, esperaban que tropezara y me cayera, diciendo: 'Si se tropieza y se cae, lo venceremos y podremos vengarnos de él'.

Pero el Señor, guerrero poderoso, está a mi lado; por eso mis perseguidores caerán por tierra y no podrán conmigo; quedarán avergonzados de su fracaso y su ignominia será eterna e inolvidable. Señor de los ejércitos, que pones a prueba al justo y conoces lo más profundo de los corazones, haz que yo vea tu venganza contra ellos, porque a ti he encomendado mi causa. Canten y alaben al Señor, porque él ha salvado la vida de su pobre de la mano de los malvados".

Palabra de Dios. R. Te alabamos, Señor.

Salmo responsorial

Del Salmo 68

R/. Escúchame, Señor, porque eres bueno.

Por ti he sufrido oprobios y la vergüenza cubre mi semblante. Extraño soy y advenedizo, aun para aquellos de mi propia sangre; pues me devora el celo de tu casa, el odio del que te odia, en mí recae. **R/.**

A ti, Señor, elevo mi plegaria, ven en mi ayuda pronto; escúchame conforme a tu clemencia, Dios fiel en el socorro. Escúchame, Señor, pues eres bueno y en tu ternura vuelve a mí tus ojos. **R/.**

Se alegrarán, al verlo, los que sufren; quienes buscan a Dios tendrán más ánimo, porque el Señor jamás desoye al pobre ni olvida al que se encuentra encadenado. Que lo alaben por esto cielo y tierra. el mar y cuanto en él habita. **R/.**

El don de Dios supera con mucho al delito.

De la carta del apóstol san Pablo a los romanos: 5, 12-15

Hermanos: Así como por un solo hombre entró el pecado en el mundo y por el pecado entró la muerte, así la muerte llegó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron.

Antes de la ley de Moisés ya había pecado en el mundo y, si bien es cierto que el pecado no se imputa cuando no hay ley, sin embargo, la muerte reinó desde Adán hasta Moisés aun sobre aquellos que no pecaron con una transgresión semejante a la de Adán, el cual es figura del que había de venir.

Ahora bien, con el don no sucede como con el delito, porque si por el delito de uno solo murieron todos, ¡cuánto más la gracia de Dios y el don otorgado por la gracia de un solo hombre, Jesucristo, se ha desbordado sobre todos! **Palabra de Dios. R. Te alabamos, Señor.**



Aclamación Antes del Evangelio

Jn 15, 26. 27

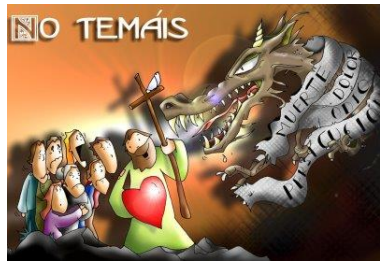
R. Aleluya, aleluya.

El Espíritu de la verdad dará testimonio de mí, dice el Señor, y ustedes también darán testimonio.

R. Aleluya, aleluya.

No tengan miedo a los que matan el cuerpo.

Del santo Evangelio según san Mateo: 10,26-33



"En aquel tiempo, Jesús dijo a sus apóstoles: "No teman a los hombres. No hay nada oculto que no llegue a descubrirse; no hay nada secreto que no llegue a saberse. Lo que les digo de noche, repítanlo en pleno día, y lo que les digo al oído, pregónenlo desde las azoteas.

No tengan miedo a los que matan el cuerpo, pero no pueden matar el alma. Teman, más bien, a quien puede arrojar al lugar de castigo el alma y el cuerpo.

¿No es verdad que se venden dos pajarillos por una moneda? Sin embargo, ni uno solo de ellos cae por tierra si no lo permite el Padre. En cuanto a ustedes, hasta los cabellos de su cabeza están contados. Por lo tanto, no tengan miedo, porque ustedes valen mucho más que todos los pájaros del mundo.

A quien me reconozca delante de los hombres, yo también lo reconoceré ante mi Padre, que está en los cielos; pero al que me niegue delante de los hombres, yo también lo negaré ante mi Padre, que está en los cielos".

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

Se dice Credo

Plegaria Universal.

Con toda confianza, presentemos al Padre nuestras plegarias.

Después de cada petición diremos: **Padre, escúchanos.**

- Por la Iglesia. Para que dé siempre un buen testimonio del amor y la misericordia de Dios. **Oremos**
- Por los que son perseguidos a causa de su fe. Para que se mantengan firmes y vivan con la confianza de saber que Dios no los abandona. **Oremos**
- Por los gobernantes de los países más poderosos del mundo. Para que utilicen su poder al servicio de la paz, de la concordia y del bienestar de todos los hombres. **Oremos**
- Por los refugiados, que han tenido que dejar su patria. Para que encuentren lugares más seguros para vivir y desarrollarse. **Oremos**
- Por los papás. Para que den buen testimonio en todas partes del amor del Padre por nosotros, especialmente en su familia. **Oremos**
- Por nosotros. Para que vivamos con un espíritu siempre abierto al amor de Dios y demos testimonio de él en toda ocasión. **Oremos**

Señor Jesucristo, que has confiado a nuestras débiles fuerzas el anuncio profético de tu palabra, escucha las oraciones de tu pueblo y sosténnos con la fuerza de tu Espíritu. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Oración sobre las Ofrendas

Recibe, Señor, este sacrificio de reconciliación y alabanza y concédenos que, purificados por su eficacia, podamos ofrecerte el entrañable afecto de nuestro corazón. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Antífona de la Comunión

Yo soy el buen pastor, y doy la vida por mis ovejas, dice el Señor

Jn 10, 11. 15

Oración después de la Comunión.

Renovados, Señor, por el alimento del sagrado Cuerpo y la preciosa Sangre de tu Hijo, concédenos que lo que realizamos con asidua devoción, lo recibamos convertido en certeza de redención. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Reflexión



El discurso de Jesús que hemos escuchado hoy en el evangelio de San Mateo, es un discurso que reúne conceptos y palabras que le servían a los primeros evangelizadores en medio de un mundo pagano hostil. El texto se enmarca dentro de las recomendaciones que Jesús hace a los doce. Mateo sabe que los destinatarios de su escrito estaban siendo perseguidos y alguno de ellos había padecido el martirio. El evangelista sabe también, que la primera tentación ante la dificultad, es el desánimo, y dejar de lado la misión por los problemas de la misma. Por eso insiste tres veces en el trozo que hemos leído:

“No tengáis miedo”. Jesús quiere mantener alto el listón de la confianza, ante las previsibles dificultades en el anuncio de su mensaje. Nuestra identificación con el Maestro si es sincera nos provocará automáticamente ciertas incomodidades, porque el simple hecho de ser discípulo de Jesús delante de los hombres, en cualquier parte del mundo y en cualquier momento de la historia, supone nadar un poco contra la corriente de la injusticia y del olvido de Dios. Esto es así porque el evangelio desentraña lo que hay de oscuro en la propia condición humana. Nuestra tarea consistirá



en hacer brillar la luz con la humilde presentación de nuestras buenas obras. Nuestro verdadero peligro procede de nosotros mismos, está dentro de nosotros, no es que el mundo nos persiga, sino que nosotros nos avergoncemos a la hora de confesar a nuestro Dios, ese es nuestro verdadero peligro, la debilidad de nuestra fe hace que nos repleguemos ante la



menor dificultad que podamos tener y que nuestro testimonio no aparezca por ningún sitio, o lo reduzcamos solamente a momentos muy puntuales.

Cuando no sabemos hacia donde conduce un camino que parece peligroso, vamos con cautela, si nos han dicho que hay precipicios y es de noche, extremamos la vigilancia y para asegurarnos, nos detenemos en un sitio seguro y esperamos la luz del día.

En cambio, si conocemos la ruta porque hemos cruzado muchas veces, sabemos exactamente dónde está el peligro y hasta qué límite podemos avanzar con seguridad. Por eso es tan importante la información en la situaciones de riesgo, al tenerla estamos capacitados para avanzar si peligros excesivos, y mis decisiones estarán más fundadas y serán más seguras.



En cambio, el que carece de ella, siente el miedo a lo desconocido, y para evitar riesgos y fracasos ¿qué es lo que hace? deja de avanzar, frena y detiene su marcha para no perder seguridades.

En nuestra fe la verdadera información procede ante todo del conocimiento profundo de la palabra de Dios, y de las luces que el Espíritu Santo deposita en su Iglesia



y en Pueblo de Dios. Y el remedio para ese miedo no es tanto la valentía como la confianza, la confianza no evita el miedo, sino que nos

enseña a integrarlo correctamente en nuestra vida y en nuestra conducta. La confianza en ese Dios que nos quiere y nos conoce, en ese Padre que nos protege y nos acompaña es el verdadero motivo que nos impulsa a seguir adelante.

Son muchas las veces que le hemos pedido al Señor “Señor auméntanos la fe”, porque sabemos que ese es nuestro verdadero problema, por eso en este domingo se lo pedimos de una forma especial.

Señor que te sepamos sentir cerca de nosotros, a nuestro lado. Sabemos que tu está ahí, pero nos cuesta reconocerte y sentirte. Danos el valor suficiente para poder notar esa presencia. Se lo pedimos al Señor, y lo hacemos al tiempo que recordamos a todos aquellos en los que te haces presente de una forma especial: los enfermos, los que están solos, los que no tienen a nadie que les quiera, en aquellos que son tratados de forma injusta por sus semejantes.



Avisos parroquiales

- En la oficina parroquial les ofrecemos misales mensuales del mes julio, cirios pascuales, veladoras a la divina providencia, veladoras, vino para consagrar, Hostias para consagrar, para el servicio del altar, los cuales se pueden ofrecer como una ofrenda a la Parroquia.
- ¿Eres titular de una GAVETA en el área de Criptas de la Parroquia de la Sagrada Familia? ¿Conoces el reglamento del derecho de uso de las Gavetas que emitió el Sr. Obispo “sobre el establecimiento y funcionamiento del área de criptas de los templos católicos en la diócesis de Querétaro del 1º de Junio del 2006? ¿Tienes actualizados tus datos? ¿Sabes qué procedimiento debes seguir si vas a hacer uso de la Gaveta? ¿Conoces el punto del reglamento en que se menciona que no se permite pegar ningún objeto en las tapas?... *La forma arquitectónica de las gavetas, así como su apariencia actual deberá conservarse sin modificaciones. Por lo tanto, no se permite pegar ningún objeto en las tapas. Les pedimos que por favor retiren de las Gavetas todo lo que hayan colocado, solamente debe quedar la PLACA, se les da el plazo de enero a julio del presente año. Pasar a la oficina Parroquial con tu recibo de titularidad, para que recibas toda la información.*

Te puede interesar...

Lecciones de fe que me ha dado esta pandemia y que recordaré por siempre

Aún recuerdo estar en mi salón de clases dándole la recién publicada noticia a mis alumnos: «recuerden este día, esta clase, en la que se ha declarado que estamos viviendo una pandemia». Vaya, ¡qué momento histórico! Recuerdo haberlo comentado con ellos y hasta habernos reído un tanto nerviosos, sin saber que pasaríamos los próximos meses en casa durante la cuarentena. Sin duda, este ha sido un tiempo de recogimiento, adaptación y oración. Ha sido una pausa forzada

que nos ha obligado a valorar aquello que de verdad merece ser valorado. Han sido días de mucha reflexión y por esto, quisiera compartirles algunas lecciones de fe que he aprendido durante la pandemia:

Dejar a Dios ser Dios. Vaya que esta fue una gran lección. Muchas veces oramos y pedimos la gracia de Dios para alguna de nuestras necesidades, pero, ¿realmente estamos dispuestos a aceptar cualquiera que sea su voluntad?. Para este año teníamos planeados viajes e importantes celebraciones. Parecía que habíamos pensado en todo detalle, pero nos alcanzó el «detalle» que nunca contemplamos. Y volteamos nuestra mirada a Dios, a nuestro Padre que estaba esperándonos con los brazos abiertos. Entendí que tendría que respetar su voluntad, ante todo, y esperar lo mejor. Siempre

permaneciendo de su mano. Dejar a Dios ser Dios es atender y aceptar su voluntad sabiendo que todo Él lo permite con un buen propósito. Teníamos planes, sí. Pero aprendimos a cambiarlos por esperanza en Dios.

Somos parte del Cuerpo de Cristo. La Iglesia Católica nos infunde el sentirnos hermanos en la fe, pero pareciera ser que este período de contingencia nos lo ha remarcado. Aún recuerdo el discurso del papa Francisco, durante su oración por el mundo frente al coronavirus, asegurando que toda la humanidad estaba en el «mismo barco» y que era necesario «remar juntos». ¡Cuánta razón tuvo!



Se hizo viva la palabra: «Las partes del cuerpo son muchas, pero el cuerpo es uno; por muchas que sean las partes, todas forman un solo cuerpo. Así también es Cristo. (...) Ustedes son el cuerpo de Cristo y cada uno en su lugar es parte de Él». (1 Cor 12, 27)

Más que nunca, este nuevo padecimiento a causa de la pandemia nos ha recordado lo importante que es ver al prójimo y ser más empáticos. Saber que todos formamos y construimos la Iglesia con nuestras acciones mutuas.

No podemos vivir sin amor. De ver a mi familia todos los fines de semana, pasamos a solo vernos por videollamada. Gracias a Dios tenemos herramientas tecnológicas que nos permiten seguir en contacto, pero sin duda, nada reemplazara el cálido sentir del abrazo de tu madre.



Nunca imaginamos vivir en un mundo lejano, el uno del otro, pero aquí estamos. Y, más que nunca, esperamos ansiosos volver a la normalidad para visitar a los abuelos, a los tíos, a los amigos. Sé que tú también guardas este deseo en el corazón.

Es cierto que el distanciamiento social nos han limitado el contacto con nuestros familiares. Pero, también es cierto que esto solo nos ha hecho recordar lo importante que es demostrar nuestro afecto hacia nuestros seres queridos. Recordemos que, el amor es la máxima expresión de aprecio, cuidado, interés y empatía.

Dios, siendo un Padre amoroso, nos ha dado la oportunidad de amar como Él mismo nos ama. Aprovechemos este tiempo para discernir cuál es nuestro llamado en la representación y ejercicio del amor de Dios a través de la fraternidad y la solidaridad con nuestros hermanos. Y, al volver a salir de casa, busquemos cómo llenar de más amor el mundo que nos rodea.

Gracias

¡Agradecemos de todo corazón el apoyo que nos han brindado tanto en **oración** como en lo **económico**, Dios les pague y les **Bendiga en abundancia!!**

PARROQUIA DE LA SAGRADA FAMILIA
QUERÉTARO, QRO. A.R.
DIOCESIS DE QUERÉTARO

HOY, EL SEÑOR TE DICE
"NO TENGAS MIEDO PORQUE..."

- YO ESTOY CONTIGO (IS 41, 10)
- SI CONFÍAS, YO TE AYUDARÉ (IS 41, 13)
- YO SOY TU FORTALEZA (SALMO 27)
- YO TE HE ELEGIDO A TI (LC 1, 30)
- ERES VALIOSO/A PARA MI (MT 10, 31)
- EL CIELO ES TUYO SI DE VERDAD LO BUSCAS (LC 12, 32)
- SI TIENES FE, GRANDES COSAS SUCEDEN (LC 8, 50)
- SOY YO EL QUE TE LO PIDE (MC 6, 50)

CatholicLink

PARROQUIA DE LA SAGRADA FAMILIA
QUERÉTARO, QRO. A.R.
DIOCESIS DE QUERÉTARO

4 FORMAS DE AYUDAR A TU PÁRROCO DURANTE LA CONTINGENCIA

- 1 SE SOLIDARIO,** el cierre de Iglesias podría dejar sin empleo a diversas familias.
- 2 PREGUNTA A TU PÁRROCO,** como hacer llegar tu ofrenda.
- 3 ALGUNOS TIENEN MÁS DE 60 AÑOS,** hazle llegar tu apoyo con las medidas sanitarias pertinentes.
- 4 NO OLVIDES REZAR** en compañía de tu familia por ellos.

CUENTA BANCARIA: 03504724402 CLABE: 044680035047244021
TAMBIEN LO PUEDEN HACER EN LOS BUZONES QUE SE ENCUENTRAN EN LA ENTRADA DE LAS NUEVAS OFICINAS, EN LA ENTRADA PRINCIPAL Y EN LA COCHERA DE LA CASA PARROQUIAL.

UNA REFLEXIÓN PARA NUESTRO TIEMPO. - Los discípulos enviados por el Señor Jesús a misionar en Galilea tenían una tarea precisa, servir como mensajeros de paz y pioneros del reinado de Dios. Misión con riesgos y satisfacciones como cualquier otra.

En el pasaje del Evangelio que nos comparte la liturgia Jesús reitera un mensaje de confianza. No hay que dejarse atrapar por el miedo a perder la vida y sufrir adversidades. Dios nos ama y estamos en sus manos. Es un mensaje consolador que puede antojarse inverosímil en las actuales circunstancias de inseguridad que prevalecen en nuestro país. Dios nos ama y nos invita a cuidar nuestra vida. Tenemos testimonios de creyentes en Jesucristo que han sufrido pérdidas atroces, al ver asesinados a sus familiares más cercanos, que no se han cruzado de brazos, ni se han dejado atrapar por la sed de venganza, sino que se han puesto a exigir justicia, como constructores de la paz. No tienen miedo porque saben que Dios está con ellos.